"Idealismo" y "Materialismo"

Se ha constatado mil veces que los hombres, antes de alcanzar la verdad, o aquel poco de verdad relativa alcanzable en los diversos momentos de su desenvolvimiento intelectual y social, pueden caer en los más variados errores, contemplando las cosas ya por un lado ya por el otro, y saltando así de una exageración en otra opuesta.

Es un fenómeno de este género y que interesa altamente a toda la vida social contemporánea el que quiero examinar aquí.

Hace pocos años todos eran «materialistas». En nombre de una «ciencia» que era sin embargo la dogmatización de principios generales obtenidos de conocimientos positivos demasiado incompletos, se pretendía explicar toda la psicología humana con las simples necesidades materiales elementales. El «factor económico» lo explicaba todo: el pasado, el presente, el porvenir. Todas las manifestaciones del pensamiento, todas las vicisitudes de la vida, amor y odio, buenas y malas pasiones, condición de la mujer, ambición, celos, orgullo de raza, relaciones de toda especie entre individuos y entre pueblos, guerra y paz, sumisión y revuelta de masas, constituciones diversas de la familia y de la sociedad, regímenes políticos, religión, moral, literatura, arte, ciencia... todo no era más que una simple consecuencia del modo de producción y distribución de la riqueza y del instrumento de trabajo que prevalece en cada época. Y los que tenían una concepción más amplia y menos simplista de la naturaleza humana y de la historia, eran considerados, tanto en el campo conservador como en el subversivo, como gente atrasada y en ayunas de «ciencia».

Este modo de ver influía naturalmente a los intereses materiales de los partidos, y económicas, a menudo de importancia muy mezquina, son «idealistas»: cada cual afecta despreciar «el estómago» y trata del hombre como si fuese un espíritu puro, para el cual el comer y el vestirse y el satisfacer las necesidades fisiológicas son cosas secundarias, a las que no se debe prestar atención bajo pena de decadencia moral.

Yo no pretendo aquí ocuparme de aquellos siniestros burlones para los cuales el «idealismo» no es más que hipocresía e instrumento de engaño: del capitalista que predica a los obreros el sentimiento del deber y el espíritu de sacrificio para poder sin resistencia reducir los salarios y aumentar el propio beneficio; del «patriota» que, lleno de ferviente amor a la patria y de espíritu nacional, devora la propia patria y, si puede, la de los otros;

Hablo de la gente sincera; y especialmente de aquellos compañeros nuestros que, habiendo visto que la lucha por los mejoramientos económicos había acabado por absorber toda la energía de las organizaciones obreras hasta extinguir en ellas toda potencialidad revolucionaria, y viendo ahora a tanta parte del proletariado dispuesta a arrancar dócilmente todo rastro de libertad y besar, aunque sea a disgusto, el palo que le sacude, en la vana esperanza de obtener trabajo asegurado y paga buena, muestran tendencia a abandonar por disgusto toda preocupación y toda lucha económica y a restringir, o elevar si se quiere, toda nuestra actividad al campo de la educación y de la lucha propiamente revolucionaria.

El problema principal, la necesidad fundamental es la de la libertad, dicen ellos: y la libertad no se conquista y no se conserva sino a través de luchas laboriosas y de sacrificios crueles. Es preciso por tanto que los revolucionarios no den importancia a las pequeñas cuestiones de mejoramientos económicos, que combatan el egoísmo prevalente en las masas, que propaguen el espíritu de sacrificio y que en lugar de promover la cucaña, inspiren en las muchedumbres el santo orgullo de sufrir por una causa noble.

Perfectamente de acuerdo: pero no exageremos.

La libertad, la libertad plena y completa, es ciertamente la conquista esencial, porque es la consagración de la dignidad humana, y es el medio único por el cual se pueden y se deben resolver los problemas sociales en beneficio de todos. Pero la libertad es palabra vacía si no es acompañada de la potencia, es decir de los medios para ejercitar libremente la propia actividad.

La máxima «el que es pobre es esclavo» queda siempre verdadera, aun cuando sea igualmente verdadera la otra máxima que «quien es esclavo es o se vuelve pobre, y pierde todas las mejores características del ser humano».

Las necesidades materiales, las satisfacciones de la vida vegetativa son, es verdad, cosas de orden inferior y hasta despreciables, pero son la base necesaria de toda vida superior, moral e intelectual. Mil motivos de naturaleza diversa mueven al hombre y determinan el curso de la Historia; pero... es preciso comer. «Antes vivir, después filosofar».

Un poco de lienzo, un poco de aceite y un poco de tierra colorada son para nuestro sentido estético cosa bien mísera frente a un cuadro de Rafael; pero sin estas cosas materiales y relativamente sin valor, Rafael no habría podido realizar su sueño de belleza.

Sospecho que los «idealistas» son todos personas que comen cada día y tienen siempre una seguridad razonable de poder comer al día siguiente; y es natural que sea así, porque para poder pensar, para poder aspirar a cosas más elevadas, es indispensable un cierto mínimo, aunque sea bien bajo, de bienestar material. Hubo y hay hombres que se han elevado a las más altas cumbres del sacrificio y del martirio, hombres que afrontan serenamente el hambre y la tortura y continúan luchando por su idea, heroicamente, en medio de los más terribles sufrimientos; pero son hombres que se han desarrollado en condiciones favorables y que han podido acumular una suma de energía latente que obra luego cuando la necesidad lo exige. Al menos esta es la regla general.

Sobre todo revolucionarios, y he visto siempre que los más activos, los más celosos, eran aquellos que se encontraban en condiciones menos tristes y que eran atraídos, más que por la propia necesidad, por el deseo de cooperar en una obra buena y de sentirse ennoblecidos por un ideal. Los verdaderos y más grandes pobres, aquellos que parecerían más directa y más inmediatamente interesados en un cambio de cosas, o estaban ausentes o representaban allí una parte pasiva. Recuerdo cuán difícil y estéril era la propaganda en ciertas comarcas de Italia, hace treinta o cuarenta años, cuando los trabajadores de los campos y buena parte de los obreros de las ciudades vivían en condiciones verdaderamente animalescas, que quisiera creer definitivamente superadas, aunque hoy no estaría fuera de razón el temer un retorno. Como he visto movimientos populares provocados por el hambre calmarse de golpe con la apertura de una «cocina económica cualquiera» y la distribución de algunos céntimos.

De todo esto deduzco que ante todo está la idea que debe animar la voluntad, pero que se requieren ciertas condiciones para que la idea pueda nacer y obrar.

Por tanto es vuelto a confirmar nuestro viejo programa que proclama la indisolubilidad de la emancipación moral, política y económica, y la necesidad de poner a la masa en condiciones materiales tales que permitan el desarrollo de necesidades ideales.

Luchar por la emancipación integral, y esperando y preparando el día en que sea posible, arrancar al Gobierno y a los capitalistas todas aquellas mejoras políticas y económicas que puedan mejorar para nosotros las condiciones de la lucha y aumentar el número de los que luchan conscientemente. Y por eso arrancarlas con medios que no impliquen el reconocimiento del orden actual y que preparen los caminos del porvenir.

Propagar el sentimiento del deber y el espíritu de sacrificio, pero recordar que el ejemplo es la mejor de las propagandas y que mal se puede pretender de los otros lo que no hacemos nosotros mismos.

ERRICO MALATESTA

(1924)

LA PROPAGANDA ANARQUISTA

Necesidad de reintegrarse al idioma catalán

La lectura de un artículo publicado recientemente en *Solidaridad Obrera*, abogando por el uso del idioma catalán en la propaganda de las ideas anarquistas, me decide a tomar la pluma para exponer algunas consideraciones favorables a la proposición.

Hace ya algunos años el que estas líneas escribe tuvo el propósito de buscar algunos compañeros, con aptitudes y coincidentes en ideas, para agruparse con objeto de publicar un semanario anarquista en lengua catalana. Pero los acontecimientos políticos y sociales que se han venido sucediendo casi ininterrumpidamente desde entonces, con la consabida suspensión de las libertades públicas, me hicieron desistir, pues consideré las circunstancias siempre desfavorables para ello.

Sin embargo, hoy, a pesar de todo, creo es necesaria una decisión, puesto que, después de los últimos acontecimientos desastrosos para los políticos en general, se ha creado un ambiente en la masa popular favorable para ello. Y no es porque Cataluña necesite un periódico anarquista más, sino que es nuestra ideología y mayormente el idioma catalán que lo necesitan. Cataluña tiene una literatura cultivadísima no sólo en la prensa periódica, sino también en otras manifestaciones, como el libro, la novela y el teatro. Y nuestras ideas no están representadas en ella; es decir, no lo están hoy, pues lo estuvieron ya en épocas pasadas. Es necesario, pues, que el anarquismo se reincorpore a la literatura catalana, que es extensísima. Sólo en Barcelona se publican seis diarios en catalán y numerosísimos de un grandioso público lector. Y dentro de este conjunto de publicaciones, se manifiestan todas las ideas menos las nuestras, y así, nuestra ideología no se halla suficientemente defendida ante los ataques que recibe de sus enemigos de derecha y de izquierda y de toda laya. Y por nuestra ausencia en la palestra, el público que lee sólo catalán es engañado con respecto a nuestras ideas y no recibe las impresiones libertarias y emancipadoras de ellas. Continuar prescindiendo de la lengua catalana sería renunciar a un vehículo excelente y magnífico para llevar eficientemente nuestro ideal emancipador por todos los rincones de Cataluña.

Muchos compañeros seguramente ignoran que en publicaciones escritas en catalán fueron propagadas en otros tiempos nuestras ideas en Cataluña, por lo cual, si se lleva a la realización este propósito, no será el nuevo periódico el primer representante anarquista que habrá tenido la lengua catalana en la prensa barcelonesa. Ni tampoco el segundo, ni el tercero.

Hace más de cincuenta años se publicaba ya en Barcelona *La Tramontana*, periódico catalán defensor de las ideas anárquico-colectivistas de Bakunín y dirigido por José Llunas. Aquel periódico llegó a ser el más popular de Cataluña y de mayor tirada. La mayoría de los viejos anarquistas catalanes con la lectura de *La Tramontana* se formaron. Dicha publicación anarquista vivió doce años, desapareciendo a causa de la sangrienta represión efectuada con motivo de la explosión de la bomba de Cambios Nuevos. *La Tramontana* fué así víctima más del tristemente célebre proceso de Montjuich.

Algunos años más tarde una nueva *Tramontana* aparece en Barcelona en circunstancias por demás adversas. No obstante, en medio de persecuciones sistemáticas, complots policiales y en pleno terrorismo misterioso, se publicaron una docena de números.

Y sigue después *Avenir*, de la agrupación del mismo nombre y dirigido por Felipe Cortiella.

Toda la actuación y obra de Cortiella y demás compañeros de grupo, se desenvolvió dentro del idioma catalán, y sus mayores actividades se manifestaron en el arte teatral, organizando ciclos de representaciones de obras modernas en los teatros de Barcelona. Ibsen, Mirbeau, Brieux, Descaves y otros autores de obras ideológico-sociales y revolucionarias, fueron introducidos en España por Cataluña traducidos por Cortiella. Una obra original suya, *El Morenet*, se estrenó con éxito en el Teatro Apolo.

Y por último, en 1913-14, un nuevo semanario catalán, escrito por anarquistas, apareció en Barcelona, único en su género dentro del periodismo anarquista. Titulóse se llamaba, nombre del polichinela rústico y, dentro de esta modalidad, antipolítico, antimilitarista y antirreligioso. Su número 5 fué denunciado y sufrió un injusto proceso por «escarnio» a la religión católica». Publicóse sin interrupción durante un año y desapareció no por falta de lectores por cierto, pues se agotaban las ediciones, sino por la fatiga que invadió a los cuatro compañeros que lo hacían robando muchas horas al descanso después del trabajo diario.

No será, pues, una novedad en Barcelona el futuro periódico anarquista de lengua catalana. Pero sí es una necesidad sentida e imprescindible para el anarquismo en Cataluña.

Lo no procedente es abrir un debate en pro y en contra de la proposición, porque oponerse a ella sería, además de perjudicial a la difusión de nuestras ideas, lo más antilibertario que concebirse pueda.

¿Hay capacidad, conocimientos, voluntad, tacto y, sobre todo, los medios materiales necesarios para la empresa?, pues manos a la obra, compañeros, que el apoyo de la mayoría de anarquistas y la aceptación por parte del gran público lector no han de faltar al nuevo campeón anarquista de lengua catalana.

JOSÉ MASCONIERI

¿Vuelve el hombre a las Cavernas?

¿Si en la gran pugna histórica de esta hora entre las fuerzas del pasado y las del porvenir hubiesen de vencer una vez más la sinrazón y la locura, las fuerzas ancestrales mal ocultas en el hombre aun por un leve barniz de civilización, nos volverían a los tiempos lejanos de las cavernas, por lo menos en cuanto a la mentalidad, pues el hombre puede vestir camisa de cualquier color y habitar incluso en palacios, sin que por eso deje de corresponder por su espíritu, por sus instintos, por su educación, a nuestros precursores de las cavernas?

El espectáculo que nos han dado Italia, Austria, Hungría, Alemania, etc., etc., es sugestivo en ese concepto. La civilización es todavía una conquista muy aleatoria y precaria. Y depende del desenlace final de la contienda el que la evolución futura se haga en un buen sentido humano, de progreso general, de cultura integral, o bien en el sentido de la barbarie y de la regresión a períodos que nos parecían superados para siempre.

Los anarquistas lo pondremos todo en juego para que la humanidad tome la vía del progreso.

Una circular a los corresponsales de TIERRA y LIBERTAD

Deseando mejorar en lo posible el material de nuestro semanario, para que al mismo tiempo pueda reflejarse en sus páginas lo más saliente y digno de mención del esfuerzo combativo de los anarquistas españoles, y que contenga estudios, investigaciones, constataciones útiles para los lectores, esperamos que en tus informes tengas presente sobre todo las indicaciones que siguen:

Conflictos obreros. — Dado que nuestro movimiento confederal cuenta con semanarios y diarios que reflejan y alientan esos conflictos, se procurará, por parte de los corresponsales de TIERRA LIBRE, sólo un informe concreto del origen, desarrollo y resultado de los mismos, de manera que en pocas líneas quede resumido lo más esencial y lo más digno de ser destacado.

Conflictos campesinos. — En cambio, se tratará de informar con mayor detenimiento sobre los conflictos del campo, de los jornaleros frente a los propietarios, de los propietarios frente al Estado, de la represión gubernativa y patronal en las zonas agrarias.

Página agraria. — Aparte de los informes ordinarios, la Redacción tiene el propósito de publicar una página dedicada al estudio del problema de la tierra, por lo menos cada quince días. Para ella los corresponsales que actúan en zonas agrarias nos habrán de proporcionar datos concretos sobre salarios de los jornaleros del campo, horario de trabajo, condiciones, días de trabajo al año, etc. Y tratándose de pequeños propietarios de la tierra, estudiar el trabajo que le dedican con los miembros de su familia y fuerzas asalariadas, y lo que pagan al Estado anualmente en concepto de contribuciones diversas, para demostrar que si para el jornalero el orden actual es un sistema de esclavitud y de miseria, tampoco tiene ninguna ventaja para el pequeño propietario de tierra, el cual, por tanto, debe unir sus aspiraciones y ligar sus intereses

Presos y prisiones. — Con ayuda de los Comités Pro Presos de cada localidad o comarca, o por los propios medios de investigación, los corresponsales de TIERRA Y LIBERTAD informarán periódicamente sobre presos y cárceles, con datos concretos, detenidos y procesados, las acusaciones y las defensas, eludiendo consideraciones generales que habrían de ser meras repeticiones. Sería interesante poder llevar ese aspecto en forma estadística: Nombres de los presos, fecha de detención, condenas, causas del proceso, familiares abandonados, solidaridad práctica, etc.

Estudio de cada localidad. — Los corresponsales deben estudiar la propia localidad en que actúan, resumiendo su composición, detallando su industria, su comercio, etc. Sería útil saber en lo posible con números las fuerzas sociales diversas: C. N. T. y F. A. I., Partido socialista y U. G. T., Partido comunista, Partidos de la reacción, etc., etc., sin olvidar nunca la necesidad de la concisión en vista del poco espacio que tiene el periódico.

Desocupación. — Es otro tema que puede tocarse permanentemente en el periódico, y es misión de los corresponsales informar sobre la forma en que esta plaga hace estragos en la respectiva localidad y en los distintos gremios, número de parados, número de los que trabajan.

Iniciativas. — Los corresponsales reflejarán todas las iniciativas de interés que surjan en el seno del movimiento, de los Sindicatos y de los Grupos, como así mismo todo aquello que los pueblos realicen directamente, sin intervención oficial.

Plenos y Congresos. — Se informará igualmente de aquellos acuerdos más importantes de los Plenos y Congresos de la organización específica.

Sobre todo pedimos a los camaradas que deben ser atraídos a nuestras filas por la seriedad y la simpatía que despierta nuestro esfuerzo y no por apelaciones platónicas y sentimentales. Importa que el corresponsal se atenga a su misión informativa y de investigación; en esa forma el periódico hablará de lo que no habla la Prensa burguesa, y será leído por quienes desean conocer la situación del país a través de otras fuentes que las oficiales.

Tenemos colaboraciones para llenar el periódico todo un año, pero, en su mayor parte, se refieren a temas generales, el amor libre, la juventud, la mujer; a protestas contra el orden actual, a quejas sin interés colectivo, a divagaciones de índole diversa. Si los corresponsales de TIERRA Y LIBERTAD llenan su cometido, como esperamos, poco a poco se irán convenciendo los colaboradores espontáneos que desean ver su firma impresa en letras de molde, que es más ventajoso para el periódico y para el movimiento ocupar el espacio de TIERRA Y LIBERTAD en la forma que nosotros proponemos, y se habituarán a observar los hechos que ocurren

En resumen, los estudios y los datos sobre la cuestión de la tierra en España, el movimiento de presos y procesados, la desocupación y el reflejo de lo que cada localidad encierra, son los temas principales. Haciendo esos informes objetivos y concretos, a pesar de la cantidad, el espacio del periódico alcanzará para esas necesidades; en cambio, en la forma actual y con la superabundancia de originales espontáneos que ocupan columnas enteras, el espacio no alcanza, y el 90 por ciento de los colaboradores no consiguen ver reproducidos sus escritos.

LA REDACCIÓN

F. I. J. L.

Federación Regional de Juventudes Libertarias de Levante

SECRETARIADO

A todas las J. Libertarias y simpatizantes de la provincia de Alicante.

Camaradas: Creemos en vuestro poder nuestra Circular de último de enero, en la cual os señalábamos la apremiante necesidad de proceder a la organización y reorganización de nuestros cuadros Juveniles por toda la provincia. En la misma os remarcábamos de forma clara el período pre-fascista que vivimos, lo cual reforzaba nuestros argumentos.

Levante, sin que queramos decir que ha sido la región que más pronto ha reaccionado, se ha tomado la responsabilidad de terminar con la dejadez reinante. La prueba de ello está en que en la provincia de Murcia tienen constituída ya la F. Provincial con 17 Juventudes constituídas y varias más en formación.

También se están reorganizando en la provincia de Valencia y, aun cuando no tenemos por el momento datos concretos, os podemos señalar uno muy significativo: Valencia (capital), que hasta hace poco tiempo fué remisa para organizar sus Juventudes, ahora, recién organizadas, cuentan, con más de un centenar de afiliados.

Albacete, también va a organizar su comarca.

Sólo la provincia de Alicante permanece estacionada, y a que termine esta ya encaminada esta Circular.

No queremos repetir argumentos. Vosotros sabéis la responsabilidad que tenemos contraída. ¿No desconocéis el peligro que nos amenaza? ¿Para qué volvernos a repetir?

Mirad cómo el resto de la región se organiza. Si vosotros creéis que ese es el deber de todos, imitad su ejemplo.

Salud y actividad revolucionaria os desea a todos.

Por el C. de Relaciones,

EL SECRETARIADO.

La crisis del parlamentarismo

por J. LAZARTE

De cualquier manera, aceptando el Parlamento, heredarían gran latifundismo nacional.

En la campaña presidencial de Estados Unidos, el demócrata Hoover atacó a los banqueros de Wall Street, y dijo que dominan la vida política de la nación.

«He de hablar de dos grupos: uno el de Mr. J. P. Morgan, que domina el manejo del oro; el otro, el de la Standard Oil Company, que domina el petróleo. Esos hombres no sólo influyen en la vida política de Europa por medio de empréstitos, sino que controlorean en absoluto a Estados Unidos.»

«El oro y el petróleo dominan hoy el mundo y Europa se inclina ante el oro domidense. Nuestro departamento de Estado está administrado por los intereses mercantiles.» Las palabras del político, senador y candidato La Follete, son sumamente elocuentes por dos razones: la primera, porque una investigación reveló los escandalosos entretelones que tiene la política del país más democrático del orbe, ejemplo y espejo de las otras democracias; la segunda, porque se ha comprobado que el arlequín de Wisconsin también estaba contraloreado por industriales.

«Los Estados Unidos están dirigidos por un pequeño grupo de hombres notorios, que constituyen una mezcla singular de políticos profesionales, que se han distinguido en la administración y legislación (gobernadores de Estados, senadores), con abogados «de negocios» y hombres de negocio triunfantes, con sello más o menos abogadesco, y que forman el fondo de candidatos de los grandes partidos para la elección de presidente y para ser los auxiliares de éste (secretarios de Estado, etc.); es una capa que, a pesar de todos los necesarios apretones de manos y todos los gastos electorales democráticos, socialmente mantiene una actitud y apartamiento extremadamente aristocráticos.» (1).

Brillante representación del pueblo soberano. Justa representación de la democracia ideal. En el Parlamento argentino los negocios no son tan grandes, ni las representaciones tan voluminosas. El país no es para tanto, pero hay algo. Yo no he hecho estadística ensayada; sin embargo, no falta nada de lo que hay en el Parlamento de la federación norteamericana o del imperio británico.

Entre los representantes de las Compañías azucareras del Norte, los bodegueros de Mendoza y San Juan, latifundios; de los demás, de una docena de bancos, de las empresas ferroviarias, portuarias, frigoríficas, seguros, navieras y forestales y otras industrias y comercios, se pueden contar las 7/8 partes del número de diputados y senadores que representan «al pueblo argentino».

No obstante, el votante ingenuo sigue creyendo que votar es un deber, y que su conciencia puede ser un factor decisivo en los destinos del pueblo, del país que habita; que la libertad y otras filfas imperan...

Hace apenas un poco más de diez años, Cecil Malone, diputado al Parlamento británico, publicaba, al mismo tiempo que su renuncia, una carta dirigida a Silvia Pankhurts en *Worker's Dreadnought*, en la cual daba, entre otras, las siguientes razones: «El Parlamento no está contraloreado por el pueblo, lo está por los bancos e instituciones capitalistas. La prensa domina las elecciones parlamentarias. El oro posee la prensa, así como las tabernas, donde se ingiere política capitalista y alcohol.»

«La maquinaria gubernamental también está influenciada en alto grado por la burocracia reaccionaria.»

La Follete, Malone y los redactores de *The Nation* son gentes que conocen el fondo de la política, que han actuado y que no son anarquistas.

Las verdades son tan rotundas que no dejan lugar a comentarios.

Todavía hay gente que cree, esto no sucedería en Parlamentos socialistas, en verdaderos gobiernos de opinión, cuando «la capacidad política del ciudadano haya avanzado», y etc., etc.

«La vieja democracia, es decir la democracia burguesa y el Parlamento mismo estaban organizados de tal suerte que las masas laboriosas se hallaban cada vez más apartadas del aparato gubernamental.» Lenin, *La democracia burguesa y la dictadura del proletariado.*

Algunos profesores dirán solemnemente: es un resorte imprescindible de la nación, pero la nación es una abstracción hueca e insubstantiva, mientras no se traduzca en hombres, negocios, banqueros, empréstitos o empresas gigantes.

Su estructura responde a las corrientes íntimas e históricas que determinaron la hegemonía de una clase. Una de las ramas del movimiento autoritario que ha trabajado, con tanta desgracia, nuestra civilización.

No se le puede tomar como una cosa aislada, ni como entidad espiritual y materialmente independiente. Sólo se comprende colocada en su medio. Una institución unida y formando cuerpo con la democracia burguesa de la es inseparable y con un modo de producción específica: la industria pequeña. Por eso fué imposible todo progreso político por vía parlamentaria, desvaneciéndose finalmente el prejuicio histórico de hacer feliz al hombre por medio de las leyes. Claro, sería ingenuo pensar que el Parlamento responda a corrientes intelectuales de desinteresada renovación, y menos a los intereses ideales y materiales de la mayoría (no de la mayoría electoral, que nunca fué tal y que a ella nunca nos referimos), sino a la masa desheredada y explotada. De aquí que no se encuentre en su substancia ni siquiera la idea de sociedad, en cambio brotan lozanos y frondosos los intereses materiales de clase.

Lógico es. Vivimos en un mundo de intereses, en el cual la riqueza es honrada y los bandidos que se han abierto paso son honorables señores, véase si no el «rey» Kreuger o el millonario americano Insull. La justa representación de este mundo se refleja en el Parlamento. Dada la evolución de los valores y la dirección de los fenómenos sociales, los poderes directores no pueden representar más que intereses. Así las cámaras son de intereses. De empresas, de grupo de banqueros, etc., y cuando hay algún representante, sin representar intereses extraños, entonces representa los propios: pequeñas ambiciones, mezquinas combinaciones, negocios caciquiles de ínfima categoría.

En todos los países pasa lo mismo. El mundo hace rato ha dejado de dividirse en naciones. La nacionalidad ha sido superada por el petróleo, el oro y el hierro, y las nuevas alianzas son aquellas formadas por personajes que se agrupaban en torno a esos intereses. Sobrepónense a gobiernos y ejércitos; dictan el Tratado de Versalles e imponen el Plan Dawes.

Así como en el 1300, se necesitaba ser señor, y en 1700 ser, por lo menos, pequeño propietario, en 1928 se necesitaba tener o representar una fuerza económica, y la gran fuerza económica de la época, por razones históricas, es el capitalismo.

En el mundo europeo y americano siempre existió una primacía de las cosas, y la economía ató la política a su carro.

No puede quedar el Parlamento como fuerza política sin obedecer a destinos económicos de clase. Como ya dijimos antes, el gran capital ni siquiera se incomodó para ir él a bancas a discutir; supo desde dónde mover todo aquello y enviaba al último de sus empleados a sus representantes; con lo cual retornaba el Parlamento a ser expresión de una economía, y no del pueblo, como la lírica francesa y popular le soñó.

Todo lo dicho está abonado por la composición económica de los Parlamentos europeos. Veamos: «En el período legislativo de 1924 a 1928 había en el Reichstag 65 diputados, que ocupaban en total 269 puestos de consejero. Con las elecciones de mayo de 1928, el nivel de los consejeros se elevó todavía algo: entonces hubo 68 diputados con 275 puestos de consejeros.

Partido popular alemán	45	16	77
Centro	61	15	41
Demócratas	25	11	87
Nacionalistas alemanes	78	11	43
Socialdemócratas	152	7	11
Partido económico	23	3	9
Partido popular bávaro	17	3	1
Campesinos nacionalistas cristianos	9	1	1
Hannoverianos alemanes	4	1	1
Comunistas	54	—	—
Socialnacionalistas	12	—	—
Partido campesino alemán	8	—	—
Partido derechista popular	2	—	—
	490	68	275

(Lewinshon: *El dinero y la política*, pág. 80.)

«Los diputados socialdemócratas, desde las penosas experiencias del escándalo Barmat, no ocupan ya puestos de consejeros en Compañías industriales privadas.»

«Según una investigación, basada en la composición del Parlamento inglés, a principios de 1923 figuraban en la Cámara baja 255 diputados que desempeñaban puestos de consejero en 713 sociedades. Prescindiendo de los diputados laboristas, resultaba, pues, que más de la mitad de los miembros del Parlamento estaba directamente interesada en empresas capitalistas. En la Cámara alta, que sigue considerándose como el asilo de la gran propiedad territorial, había 272 lores consejeros, que además de los intereses del bien común, tenían que salvaguardar los intereses de 761 sociedades.

Las sociedades navieras estaban representadas en la Cámara baja con 30 miembros consejeros, y en la Cámara de los Lores con 261 los ferrocarriles en la Cámara baja con 24 y

(1) *La crisis de la idea moderna del Estado en Europa*, por Alfredo Weber, pág. 130.

(1) Lewinshon: *El dinero y la política*, pág. 230.